



Capítulo 1980

Dos Años Después

La Emperatriz Mística guardó silencio tras conocer la identidad de la entidad que la humilló.

Finalmente, todo tenía sentido para ella. Si se trataba de uno de los Dragones del Origen, era natural que se sintiera desesperada ante semejante entidad.

"Si la Diosa Dragón Yeyou realmente ha regresado, será una gran noticia", dijo uno de los invitados.

Los demás asintieron en señal de acuerdo: "Quién sabe cómo reaccionará todo el mundo, especialmente el Grande".

El Grande probablemente temblará de emoción al enterarse de su regreso. Siempre le ha fascinado la Diosa Dragón Yeyou, pero nunca tuvo éxito por culpa del Monarca Inmortal. Ahora que el Monarca Inmortal ya no está, sin duda lo intentará de nuevo.

"Los Nueve Cielos probablemente se mantendrán alborotados por algún tiempo."

"Emperatriz Mística, ¿estás bien?", le preguntó el apuesto hombre un momento después.

—Sí... Gracias por revelarme su identidad, si no, me habría consumido —dijo.

"Por favor, no necesitas agradecerme. Tampoco está garantizado que ella sea realmente la Diosa Dragón Yeyou."

"No, sin duda es la Diosa Dragón Yeyou", dijo con firmeza. "Aparte del Grande, nunca he experimentado un miedo tan instintivo... ni de lejos."

"Si las leyendas son ciertas, que la Diosa Dragón Yeyou es más fuerte incluso que el Grande, entonces tendría sentido."

Se giró para mirar a los demás y dijo: "Necesito descansar. Perdón por preocuparlos, incluso por hacerles perder el tiempo viniendo aquí".





"Ya que pudimos ver tu cara, no fue un desperdicio", se rió el apuesto hombre.

La Emperatriz Mística sonrió y dijo: "Una vez que me recupere, los invitaré nuevamente".

Sus invitados se marcharon poco después y la Emperatriz Mística entró en reclusión.

Con el paso del tiempo, los rumores del regreso de la Diosa Dragón Yeyou comenzaron a extenderse por los Nueve Cielos. Sin embargo, este rumor era tan descabellado que casi nadie lo creyó.

Después de todo, la Diosa Dragón Yeyou había estado desaparecida desde la Era del Monarca Inmortal, que terminó hace cientos de millones de años.

Finalmente, este rumor llegó a cierto par de oídos.

"¿Qué acabas de decir? Te exijo que lo repitas."

La voz del individuo temblaba de incredulidad, y sus agudos ojos dorados parpadeaban con una excitación apenas contenida.

"Ha corrido el rumor de que la Diosa Dragón Yeyou ha regresado..."

De repente, el hombre extendió su brazo para agarrar al mensajero por el cuello y amenazó: "Si te atreves a meterte conmigo, te destrozaré el alma".

—¡E-Es verdad! ¡No me atrevería a mentirte, Gran Maestro!

—¡Dime todo lo que sabes! —rugió el Grande, con el cuerpo temblando de emoción.

Mientras tanto, habían pasado silenciosamente dos años desde que Yuan se instaló en el territorio del Clan del Dragón Azur, dedicándose a purgar los restos del veneno de su linaje.

"He terminado."

Yuan dijo mientras bajaba los brazos.

"G-Gracias..." Jiao Binglan, quien fue el último en ser atendido, le agradeció en voz baja.

Yuan se reunió con Jiao Zhenhai y los demás poco después.

"He cumplido nuestro acuerdo."





"Ni siquiera sé cómo agradecerte..." suspiró Jiao Zhenhai.

—No hace falta. —Yuan negó con la cabeza antes de continuar—: Ahora te toca a ti.

"Por supuesto."

Jiao Zhenhai recuperó una llave plateada de su anillo espacial y se la ofreció a Yuan.

"Esta es la llave que recibimos del Clan del Dragón Sagrado".

Yuan aceptó la llave y la arrojó a su anillo espacial.

"Entonces me despediré ahora."

"¿Seguro que no quieres quedarte aquí un poco más?", le preguntó Jiao Binglan. "Al menos deberías descansar antes de irte..."

La actitud de Jiao Binglan hacia Yuan había experimentado una profunda transformación en los últimos dos años. Antes, solo deseaba su partida, pero ahora, la sola idea de su partida le resultaba insoportable y le provocaba un dolor oculto, difícil de ignorar.

Desafortunadamente, ella sabía que no estaban destinados a estar juntos.

"Lo siento, pero necesito regresar al Clan del Dragón Sagrado lo antes posible".

"E-Entonces, ¡al menos déjame acompañarte de regreso!" dijo ella.

"Si eso es lo que quieres."

Algún tiempo después, tras despedirse de Jiao Zhenhai y del resto del Clan del Dragón Azur, Yuan comenzó su viaje de regreso al Clan del Dragón Sagrado, escoltado por Jiao Binglan y Jiao Xuanbing.

De regreso, atravesaron la ciudad submarina. Dos años atrás, se encontraba en ruinas, destruida por la invasión. Sin embargo, en tan solo dos años, el Clan Dragón Azur no solo la reconstruyó, sino que la refinó y mejoró, creando una ciudad aún más grandiosa.

Yuan miró la ciudad submarina y sonrió para sus adentros: "Aunque este viaje me llevó más de dos años, gané mucho".

No solo adquirió el corazón del Fénix de Hielo Escalofriante, que lo ayudó a completar su físico y obtener nuevas habilidades, sino que incluso adquirió seis poderosos tesoros del Clan del Dragón Azur.





Un mes después, Yuan regresó a la Montaña Espiral del Dragón.

"¿Crees que nos volveremos a ver?", le preguntó Jiao Binglan al llegar a su destino.

"Estoy seguro de que nos volveremos a cruzar en el futuro", dijo.

Ella asintió en silencio.

"Bienvenido de nuevo, Enviado Mayor."

El Santo Emperador Dragón lo saludó en la entrada un momento después.

"Ya estoy de vuelta."

Jiao Binglan y Jiao Xuanbing regresaron al Clan Dragón Azur, después de confirmar que Yuan había entrado sano y salvo en la Montaña Espiral del Dragón.

"Lo lamento."

El Emperador Dragón de repente se disculpó.

"¿Lamentas qué?"

"Por no estar allí contigo, cuando el Clan del Dragón Marino Místico invadió", suspiró.

El Clan del Dragón Azur había notificado al Clan del Dragón Sagrado del incidente, en cuanto la invasión terminó, por lo que estaban al tanto de la situación.

Yuan sonrió y dijo: "Mírame. ¿Te parezco muerto?"

"No..."

"Entonces no hay nada más de qué hablar, sobre todo cuando ocurrió hace dos años".

—Entiendo. —El Emperador Dragón asintió y cambió de tema.

Algún tiempo después, el Emperador Dragón llevó a Yuan al campo de entrenamiento para reunirse con Xi Meili.

